



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



Cultivar,
nutrir,
preservar.
Juntos.

16 de octubre de 2020

**Día Mundial
de la Alimentación**



**Cultivar, nutrir, preservar.
Juntos.**

Nuestras Acciones son nuestro Futuro.

#DíaMundialdeAlimentación

fao.org/world-food-day

A photograph of a man and a woman in a rural setting. The man in the foreground is wearing a wide-brimmed hat, a blue quilted vest over a grey shirt, and a white face mask. The woman behind him is wearing a pink knit hat, a purple cardigan, and a white face mask. They are standing in front of a brick wall and some greenery. The text 'Desafíos nuevos' is overlaid in large white letters.

Desafíos nuevos

En los 75 años que han transcurrido desde la fundación de la FAO, el mundo ha avanzado mucho en la lucha contra la pobreza, el hambre y la malnutrición. La productividad agrícola y los sistemas alimentarios han recorrido un largo camino. Aun así, demasiadas personas siguen siendo vulnerables. Más de 2 000 millones de personas no tienen acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos. La pandemia de COVID-19 se ha sumado a este desafío, amenazando con revertir los progresos importantes realizados en seguridad alimentaria, nutrición y medios de vida. Ahora es el momento de abordar las desigualdades e ineficiencias persistentes que han continuado atormentando a nuestros sistemas alimentarios, economías y estructuras de apoyo social. Ahora es el momento de reconstruir mejor.

75 AÑOS DE LA FAO

- La FAO fue fundada en 1945 con el compromiso de mejorar vidas.
- La FAO cuenta con más de 194 Estados Miembros y trabaja en más de 130 países de todo el mundo.
- Creemos que todos pueden desempeñar un papel en la erradicación del hambre y en la transformación de nuestros sistemas alimentarios.

Decenio de acción

Estamos en un punto de inflexión de los esfuerzos internacionales para alcanzar los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El año 2020 abre el Decenio de acción para alcanzar los objetivos mundiales, erradicar la pobreza y el hambre, proteger el planeta y garantizar la prosperidad para todos. El ODS2 (Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible) destaca la necesidad de lograr la seguridad alimentaria mejorando el acceso a alimentos nutritivos a través de sistemas alimentarios sostenibles. Todavía tenemos mucho trabajo por hacer. Más que nunca, necesitamos soluciones innovadoras y asociaciones sólidas.

Resiliencia y sostenibilidad

Alrededor del 80% de las personas extremadamente pobres del mundo viven en zonas rurales y la mayoría de ellas dependen directamente de la agricultura para su subsistencia. Para

mejorar vidas de manera sostenible, debemos transformar la forma de producir, procesar, comercializar, consumir y desperdiciar alimentos, para garantizar que podamos satisfacer nuestras necesidades futuras sin degradar y agotar la biodiversidad, y

otros recursos naturales de los que todos dependemos.

Corto plazo, largo plazo

La FAO trabaja para reforzar la resiliencia y la sostenibilidad a largo plazo,

mientras que también apoya soluciones a corto plazo para las comunidades vulnerables, especialmente aquellas que ya están lidiando con otras emergencias, como el hambre aguda, conflictos o enfermedades. También merecen una atención especial los países que dependen en gran medida de las importaciones de alimentos, como los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID), y los países que dependen de exportaciones primarias como el petróleo.

La crisis de COVID-19

Garantizar el acceso a alimentos inocuos y nutritivos es una parte fundamental de la respuesta a la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Las medidas adoptadas para frenar la transmisión de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) han ayudado a salvar vidas. Aun así, algunas restricciones relacionadas con la pandemia han dificultado todavía más el acceso a los alimentos y a los ingresos para las familias vulnerables, con el aumento de los precios de los alimentos y la caída de los salarios en la mayoría de los países que ya estaban experimentando crisis alimentarias. La FAO ha trabajado con agricultores familiares y se ha coordinado con instituciones del sector público, y privado para responder con rapidez, y establecer intervenciones que van desde regímenes de protección social hasta asistencia agrícola.

Intervenciones rápidas

- En el **Perú** los productores de banano orgánico capacitados por la FAO continuaron entregando suministros al programa nacional de alimentación escolar, para entregar comidas a los niños en casa.

- En **Haití** la FAO ayudó al Ministerio de Agricultura a reactivar la producción agrícola esencial de primavera en las comunidades con inseguridad alimentaria aguda, distribuyendo semillas de hortalizas y esquejes de plantas a hogares que abarcan a casi 50 000 personas en los departamentos más afectados del noreste. La FAO también ha sensibilizado a los hogares sobre los riesgos de propagación de la COVID-19 y la necesidad de seguir las medidas preventivas oficiales.
- En **España** los pescadores de la Huerta de Valencia, donde se encuentra el sistema de regadío histórico que forma parte de los Sistemas importantes del patrimonio agrícola mundial (SIPAM) reconocido por la FAO, recibieron pedidos por mensaje de texto y entregaron pescado fresco en bicicleta a los ancianos, y otras personas que no pudieron abandonar sus hogares durante el confinamiento ocasionado por la COVID-19.
- En **Georgia** los agricultores de 22 municipios fueron invitados a solicitar subvenciones de emergencia para cubrir el 75% del coste del cultivo de hortalizas, raíces, tubérculos y bayas, y se les proporcionó asistencia técnica para instalar y utilizar sistemas de riego por goteo.
- En el **Pakistán** la FAO distribuyó piensos a los ganaderos en apuros, ayudó a reforzar su resiliencia y sus habilidades comerciales mediante la creación de una escuela de campo para agricultores y organizó la distribución de equipos de riego por goteo y cultivo de hortalizas.
- En **Omán** la tecnología digital ha ayudado a los comerciantes de pescado a responder al distanciamiento físico y demás restricciones ocasionadas por la enfermedad por coronavirus (COVID-19) con la realización de sus subastas de pescado al por mayor en línea, con fotos y detalles de las capturas para los compradores. Los funcionarios agrícolas de Omán y el Fondo Tecnológico de Omán, con el apoyo técnico de la FAO, pusieron a prueba la plataforma de ventas digitales y cuentan con planes para ampliarla en el futuro.
- En **Sudán del Sur**, la FAO reorganizó las entregas de semillas a los agricultores vulnerables conforme a las restricciones de la COVID-19, limitando las reuniones como ferias de semillas del condado y proporcionando a los agricultores, en su lugar, dinero en efectivo para comprar semillas directamente de los vendedores locales.



HÉROES DE LA ALIMENTACIÓN

Los agricultores familiares de todo el mundo, casi 800 millones de personas, han sido durante mucho tiempo innovadores agrícolas. Gestionan el 75% de las tierras agrícolas del planeta y producen alrededor del 80% de los alimentos del mundo. Ellos trabajan constantemente para adaptar sus métodos a todo lo que se presente, desde plagas hasta crisis relacionadas con el clima.

Estos héroes de la alimentación han seguido trabajando durante toda la pandemia de COVID-19, la primera de una larga lista de trabajadores dedicados a producir, procesar, transportar y comercializar alimentos en circunstancias difíciles. La mayoría de nosotros dependemos de ellos, pero a menudo, los pequeños agricultores son los más vulnerables durante una crisis.



© FAO/Eduardo Soteras

Biodiversidad y equilibrio

Desarrollos recientes como la pandemia de COVID-19 y las infestaciones de langostas u otras plagas, son crudos recordatorios de la interdependencia de los humanos, los animales y el medio ambiente. Las prioridades de la FAO a corto plazo han incluido abordar las repercusiones inmediatas de la emergencia de salud pública ocasionada por la enfermedad por coronavirus (COVID-19), pero nuestra respuesta a largo plazo debe abordar las causas subyacentes de las enfermedades emergentes y otros desafíos potencialmente vinculados a la pérdida y degradación de la biodiversidad.

Fomento de sistemas alimentarios sostenibles

La agroecología ayuda a organizar cultivos, granjas ganaderas y paisajes para conservar la biodiversidad, y proporcionar un apoyo adicional a las comunidades vulnerables. En Camboya y la República Democrática Popular Lao, por ejemplo, la FAO ha apoyado los medios de vida de la agricultura ecológica ayudando a los pequeños productores a obtener acceso a mercados nuevos, a través del Sistemas Participativos de Garantía. En 2020 la importancia de los sistemas alimentarios sostenibles recibió una nueva confirmación del fondo fiduciario del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y el Fondo para los Países Menos Desarrollados, que

contribuyó con 176 millones de USD a proyectos liderados por la FAO, que promueven el uso sostenible de los recursos naturales y prácticas climáticamente inteligentes. La financiación se destinará a 24 proyectos en países que van desde el Brasil hasta el Yemen.

Herramientas digitales para la lucha contra la langosta

Las restricciones relacionadas con la pandemia en el movimiento de personal y equipo se introdujeron justo cuando muchos países, especialmente en África, Asia y el Cercano Oriente, estaban intensificando su lucha contra la langosta del desierto, la plaga migratoria más destructiva del mundo. La FAO intensificó su recopilación de datos remota sobre la langosta del desierto y ha alentado a los países susceptibles de ataques a que utilicen eLocust3, una tableta portátil resistente y una aplicación digital. La aplicación registra y transmite datos en tiempo real vía satélite desde zonas remotas a los centros nacionales de langostas y al Servicio de información sobre la langosta del desierto ubicado en la sede de la FAO, en Roma. Entre 2015 y mediados de 2020 se distribuyeron más de 450 de estos dispositivos portátiles a equipos de lucha antiacridiana en varios países, y la FAO ha desarrollado versiones para teléfonos móviles y dispositivos de GPS.



DESTACADO: CULTIVOS AEROPÓNICOS PARA OBTENER ALIMENTOS

Al menos 30 agricultores en Rwanda están produciendo alimentos sin tierra o luz natural, para ayudar a satisfacer las necesidades de una población en crecimiento. Utilizan cultivos aeropónicos, suspendiendo las raíces en el aire y cultivando las plantas en un ambiente húmedo. Los cultivos aeropónicos en Rwanda fueron utilizados por primera vez por Apollinaire Karegeya. En un principio se enfrentó al desafío de obtener semillas de calidad de sus cultivos, debido a problemas con las bacterias y los virus de las plantas. En 2018, un proyecto de la FAO para promover el sector de las raíces y tubérculos en África proporcionó a Karegeya capacitación en la mejora de las técnicas de almacenamiento, los agronegocios y el trabajo con las instituciones financieras.



© FAO/Luis Tlato

Innovación

Es vital aumentar la innovación en la agricultura, incluida la digitalización y el comercio electrónico, mientras se produce de manera más sostenible.

Director General de la FAO QU Dongyu en Twitter

Una lección clave que la FAO ha aprendido en sus 75 años de historia es que solo el hecho de producir más alimentos no es suficiente. Necesitamos garantizar que los sistemas alimentarios sean sostenibles y que ofrezcan dietas asequibles, y saludables para todo el mundo, incluidos los más vulnerables entre nosotros. Las tecnologías innovadoras, la ciencia, la investigación y las empresas del sector privado pueden ayudarnos a transformar las formas de producir y consumir alimentos, para el bienestar de nuestras comunidades, de nuestras economías y de nuestro planeta.

Iniciativa Mano a mano

La Iniciativa Mano a mano de la FAO es un modelo comercial innovador diseñado para emparejar a posibles asociados en los sectores público, privado, de las instituciones financieras internacionales, académico, de la sociedad civil y otros. Esta iniciativa une a los donantes con los receptores y utiliza datos, y modelación para apoyar esfuerzos a medida en los países menos desarrollados del mundo, los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (PEID) y otros que padezcan crisis alimentarias. La nueva Plataforma de datos del

Sistema de información geográfica de la Iniciativa Mano a mano ayudará a los países a tomar decisiones basadas en la ciencia y basadas en datos, reuniendo a más de 20 departamentos de la FAO de varios campos, desde la salud animal hasta el comercio y los mercados. La plataforma integra datos de toda la FAO en categorías como el suelo, tierra, agua, clima, pesca, ganadería, cultivos, comercio y datos sociales y económicos. También se basa en información de los asociados de la FAO y los proveedores de datos públicos, incluidas las ONG, el sector privado y las agencias espaciales.

La FAO en acción

La FAO utiliza su amplia red de oficinas, asociados, experiencia técnica y acceso a datos para brindar apoyo a políticas, estrategias y programas mundiales, regionales y nacionales sobre seguridad alimentaria y nutrición, y temas relacionados. A continuación, le presentamos algunos ejemplos de lo que hacemos:

- Desarrollar y apoyar la formulación de normas, métodos y enfoques científicos o técnicos, que luego pueden aplicarse a escala nacional.
- Trabajar con asociados para redactar normas y principios orientados a las políticas para acuerdos, y convenciones internacionales.
- Desarrollar y apoyar bases de datos, y sistemas de información a escala mundial.
- Producir estudios, informes e información, tal como la publicación

emblemática El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo.

- Apoyar el desarrollo y el intercambio de innovación en agricultura sostenible, y mejorar el acceso a herramientas digitales pertinentes.
- Proporcionar y apoyar el desarrollo de la capacidad, y programas de sensibilización.

Datos para la formulación de políticas inteligente

La FAO utiliza datos y análisis para apoyar a los encargados de tomar decisiones de numerosas maneras:

- Producir informes técnicos y de políticas sobre la repercusión de situaciones como la COVID-19 en los medios de vida, la alimentación y la agricultura, los mercados, la pobreza, y la nutrición.
- Elaboración (a través del Laboratorio de datos y el uso de la inteligencia

de datos) de una evaluación mundial que identifica y rastrea las respuestas políticas en una amplia gama de áreas, tales como emergencias, nutrición, protección social e incentivos.

- Uso de nuestra base de datos de la Herramienta de análisis de decisiones de políticas alimentarias y agrícolas (FAPDA) para dar una visión general de las decisiones políticas adoptadas por los países para mitigar el impacto de la COVID-19 en los alimentos y la agricultura.
- Uso de la Herramienta de seguimiento y análisis de los precios alimentarios, con la información más reciente sobre los precios de los alimentos nacionales y calendarios de cultivos para apoyar las recomendaciones sobre la siembra y la cosecha durante el brote de COVID-19.



© FAO/Ernesto Benavides

DESTACADO: APLICACIÓN DIGITAL PARA LA GESTIÓN DEL AGUA

La FAO y la empresa española de telecomunicaciones Telefónica han llevado sensores de agua digitales, estaciones meteorológicas automatizadas y otras tecnologías e innovaciones de vanguardia a los agricultores rurales de varios países de América Latina. La asociación está ayudando a los agricultores a gestionar mejor los recursos hídricos y hacer frente a los fenómenos extremos relacionados con el clima. La aplicación digital Smart Agro de Telefónica utiliza sensores remotos para ayudar a los agricultores a monitorear, controlar y predecir las condiciones de humedad, y las necesidades de agua. La aplicación ha ayudado a los agricultores con la producción de patata y café en Colombia, el cultivo de algodón en el Perú y varios cultivos en El Salvador. En el Ecuador, Smart Agro proporciona otros tipos de información, tales como el estado del ganado y los niveles de emisión de gases de efecto invernadero.

Nuestras acciones son nuestro futuro

¿Qué pueden hacer los gobiernos?

- Satisfacer las necesidades inmediatas de las poblaciones vulnerables mediante la asistencia alimentaria de emergencia y redes de seguridad social mejoradas, y más accesibles.
- Apoyar la difusión y el uso de datos.
- Apoyar medidas urgentes para aumentar la disponibilidad de alimentos provenientes de los pequeños agricultores.
- Establecer políticas basadas en datos empíricos y asistencia legal para sistemas alimentarios sostenibles, tales como normativa en materia de nutrición, empleo decente y recursos de la tierra.
- Trabajar juntos para hacer que los sistemas alimentarios sean más resilientes a la volatilidad y a los choques climáticos.
- Garantizar que los sistemas alimentarios sostenibles proporcionen dietas saludables y asequibles para los pobres, y medios de vida dignos para los trabajadores del sistema alimentario.
- Fomentar prácticas más respetuosas con el medio ambiente y climáticamente inteligentes para preservar

los recursos naturales, promover la salud alimentaria, apoyar la regulación del clima y frenar la destrucción de la biodiversidad que puede contribuir a los brotes de enfermedades.

- Priorizar la innovación y la digitalización, y trabajar para cerrar la brecha digital.
- En tiempos de crisis, considere regímenes de contratación pública para comprar productos básicos agrícolas a los pequeños productores para establecer o aumentar las existencias de artículos no perecederos.
- Al combatir las crisis sanitarias y económicas con un gasto público agresivo, adopte medidas para evitar la volatilidad de los precios de los alimentos.
- Practique la solidaridad mundial o la cooperación internacional para evitar efectos devastadores en los pequeños agricultores en países con capacidades fiscales muy limitadas.

¿Qué puede hacer el sector privado?

- Las empresas privadas deberían invertir en sistemas alimentarios sostenibles y resilientes que cuenten con un empleo decente.

- Las empresas deben desarrollar, adaptar y compartir tecnologías que ayuden a transformar los sistemas alimentarios.
- Las empresas y los minoristas del sector privado relacionados con la alimentación deben hacer que las opciones alimentarias sostenibles sean atractivas, disponibles y asequibles.
- Las empresas deben desarrollar planes para minimizar las pérdidas y el desperdicio de alimentos en la producción, y el procesamiento y utilizar o compartir los excedentes de existencias, y alimentarios.
- Las empresas deben respetar la normativa y las medidas nacionales para proteger la inocuidad alimentaria, la calidad de los alimentos y el bienestar del personal a lo largo de toda la cadena alimentaria, especialmente en los países en desarrollo.
- Las empresas del sector digital pueden ayudar a reforzar la resiliencia de las cadenas alimentarias. Pueden desarrollar, adaptar y compartir tecnologías para abordar problemas de transporte, oferta y demanda, y ayudar a suavizar la escasez o los excedentes temporales
- Las empresas alimentarias, incluidas las empresas de comercio electrónico, pueden adoptar o compartir nuevas tecnologías para gestionar los suministros, especialmente los productos altamente perecederos.
- En tiempos de crisis, los bancos y las instituciones financieras pueden ayudar a los agricultores con préstamos pendientes al considerar medidas como la exención del pago de tasas, extendiendo las fechas de vencimiento de los pagos u ofreciendo planes de reembolso alternativos.
- Las empresas grandes y sanas pueden ayudar a aislar las cadenas de suministro y considerar la posibilidad de extender el crédito para ayudar a que las pequeñas empresas se mantengan a flote.
- Las empresas pueden compartir conocimientos o tecnologías con entidades públicas y otras entidades privadas para ayudar a que mejore la producción alimentaria, y los medios de vida sostenibles. Las aplicaciones móviles y otras herramientas digitales pueden ayudar a hacer frente a desafíos que van desde el cambio climático, y las plagas de cultivos, hasta las pandemias.
- Las empresas deben tener en cuenta su impacto en los recursos naturales y adoptar un enfoque sostenible.

DESTACADO: APOYAR LOS MEDIOS DE VIDA EN SIRIA

En la República Árabe Siria los agricultores han tenido que adaptarse repetidamente para mantener en marcha la importante producción de trigo del país. Han perseverado en medio de conflictos, desplazamientos e inseguridad alimentaria aguda. Los cultivadores han tenido que enfrentarse con la escasez de semillas y el equipo agrícola robado o destrozado. La disminución del conflicto y las precipitaciones adecuadas ayudaron a mejorar los cultivos de trigo en 2019, pero la llegada de las restricciones de la COVID-19 a principios de 2020 trajeron consigo desafíos nuevos. Los agricultores ya no podían viajar lejos para llevar a sus animales a pastar, comprar suministros o vender productos en el mercado. La FAO realizó una labor de coordinación entre los asociados de la ONU y varios donantes para entregar semillas a los agricultores para la siembra del trigo en primavera. También ayudaron a los agricultores a construir túneles para albergar las plántulas vegetales y reparar, y reconstruir los sistemas de riego. La FAO sustituyó la capacitación presencial sobre agricultura y emprendimiento con clases más pequeñas al aire libre para observar medidas de distanciamiento físico relacionadas con la pandemia. Junto con el Programa Mundial de Alimentos, la FAO ha ayudado a las comunidades a realizar un seguimiento de los precios de las semillas, plaguicidas y otras necesidades básicas.



¿Qué podemos hacer todos nosotros?

© Sasitstock

Todos tenemos un papel que desempeñar para hacer realidad la visión de un mundo sin hambre y malnutrición. No debemos dejar que los hábitos sostenibles se queden por el camino en tiempos de crisis. Podemos tomar decisiones alimentarias saludables. Podemos hacer nuestra parte para reducir los desperdicios. Podemos abogar por que los gobiernos, las empresas y las organizaciones compartan conocimientos, y apoyen sistemas y medios de vida sostenibles, y resilientes. Juntos, podemos cultivar, nutrir y preservar nuestro planeta.



© FAO/Lekha Edirisinghe



© FAO/Luis Talo

DESTACADO: FORTALEZA DE LAS ASOCIACIONES

Los países donantes, los bancos de desarrollo, los expertos en protección civil, las fundaciones del sector privado y otros organismos de la ONU, se encuentran entre aquellos que han coordinado acciones, y que han brindado apoyo a la FAO. El apoyo fundamental del sector privado para la lucha contra la langosta después del inicio de la pandemia de COVID-19, incluyó una dotación de 10 millones de USD de la Fundación Mastercard para invertir en una variedad de actividades, incluidas la detección temprana, la pulverización y medidas de seguridad.

Datos básicos

Más de **2 000 millones** de personas **no tienen** acceso regular a **alimentos** inocuos, **nutritivos y suficientes**.

Alrededor de **135 millones** de personas en **55 países** padecen **hambre aguda** y asistencia alimentaria, nutricional y de medios de vida urgente.

Se espera que **la población mundial** alcance casi **10 000 millones** en **2050**, lo que aumentará significativamente la demanda de alimentos.

Se **pierde** aproximadamente el **14%** de los **alimentos producidos** para el consumo mundial cada año antes de llegar al mercado mayorista.

Si nuestros sistemas alimentarios no se transforman, la **subalimentación y la malnutrición aumentarán** considerablemente **en 2050**. Las consecuencias podrían empeorar debido a la desigualdad de ingresos, el empleo o el acceso básico a los servicios.

Más de **3 000 millones** de personas en el mundo **carecen de acceso a Internet** y la mayoría de ellas viven en zonas rurales, y remotas. Los pequeños agricultores necesitan un mayor acceso a financiación, capacitación, innovación y tecnología para mejorar sus medios de vida.

La producción alimentaria intensificada junto con el cambio climático, están causando una **pérdida de biodiversidad** rápida. Hoy **solo nueve especies de plantas** representan el **66%** de la producción agrícola total.

La combinación de **dietas pobres y estilos de vida sedentarios** ha conducido a **tasas de obesidad en alza**, no solo en los países desarrollados, sino también en los países de bajos ingresos, donde el hambre y la obesidad a menudo coexisten. **Ninguna región está exenta.**



Día Mundial de la Alimentación

Cada año, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) celebra el Día Mundial de la Alimentación (DMA) el 16 de octubre para conmemorar su fundación en 1945. En el momento en el que la FAO celebra su 75.º aniversario, continúa trabajando con asociados en cada región para ayudar a aquellos más vulnerables al hambre y la malnutrición, para que los sistemas alimentarios sean más resilientes y para que los medios de vida sean más sostenibles. Los efectos generalizados de la pandemia de COVID-19 han subrayado la importancia para todos nosotros de mostrar una solidaridad a escala mundial y tomar medidas.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA

Viale delle Terme di Caracalla
00153 Roma, Italia

www.fao.org/world-food-day
#DíaMundialdeAlimentación



Algunos derechos reservados. Este obra está
bajo una licencia de CC BY-NC-SA 3.0 IGO